

Reporte 2021

# Informe sobre la Brecha de Producción 2021

## Resumen Ejecutivo

### Hallazgos Clave

Los gobiernos planean producir más del doble de la cantidad de combustibles fósiles en 2030 de lo que sería consistente con limitar el calentamiento a 1,5 °C. La brecha de producción se ha mantenido prácticamente sin cambios desde nuestro primer análisis en 2019.

La producción mundial de combustibles fósiles debe comenzar a disminuir inmediata y rápidamente para ser coherente con la limitación del calentamiento a largo plazo a 1,5 °C.

La mayoría de los principales países productores de petróleo y gas planean aumentar la producción hasta 2030 o más allá, y varios de los principales productores de carbón planean continuar o aumentar la producción.

Los países del G20 han destinado más fondos adicionales a los combustibles fósiles que a la energía limpia desde el comienzo de la pandemia de COVID-19.

El financiamiento público internacionales para la producción de combustibles fósiles de los países del G20 y de los bancos multilaterales de desarrollo (BMD) han disminuido significativamente en los últimos años.

Los gobiernos tienen un papel primordial que desempeñar para cerrar la brecha de producción y garantizar que la transición más allá de los combustibles fósiles sea justa y equitativa.

## Resumen Ejecutivo

Este informe presentó y cuantificó por primera vez la "brecha de producción" en 2019, y encontró que los gobiernos del mundo planeaban producir muchos más combustibles fósiles de lo que era compatible con su compromiso del Acuerdo de París para limitar el calentamiento global. Dos años después, con la crisis climática más clara y urgente que nunca, los gobiernos continúan apostando por extraer mucho más carbón, petróleo y gas de lo que es consistente con los límites climáticos acordados.

Específicamente, el análisis de la brecha de producción de este informe, la primera actualización completa desde 2019, encuentra que los gobiernos del mundo todavía planean producir más del doble de la cantidad de combustibles fósiles en 2030 de lo que sería consistente con limitar el calentamiento global a 1.5 °C, y 45% más de lo coherente para limitar el calentamiento a 2 °C. Colectivamente, aunque muchos gobiernos se han comprometido a reducir sus emisiones e incluso establecieron

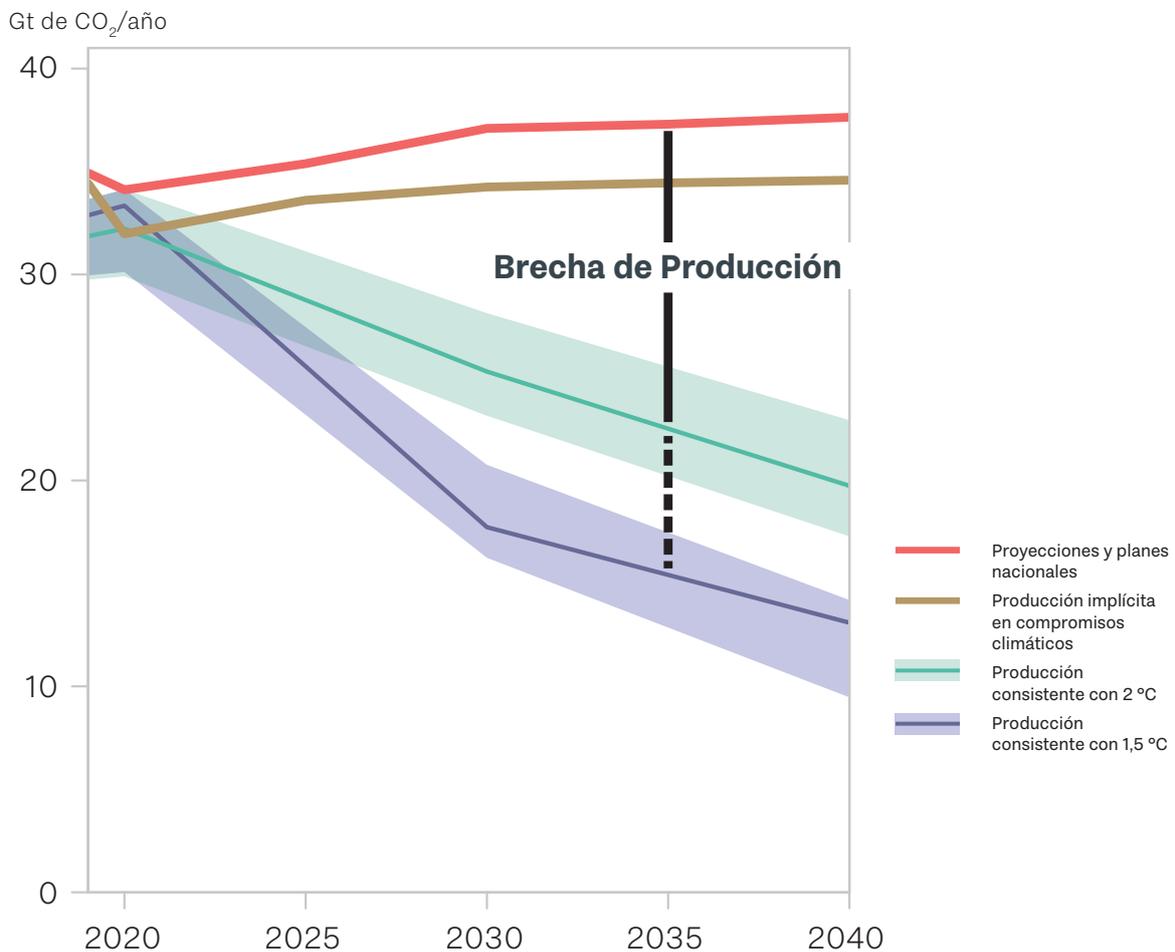
objetivos netos cero, todavía no han hecho planes para reducir la producción de los combustibles fósiles que, una vez quemados, generan la mayoría de esas emisiones.

El último informe del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático emitió un importante llamado a la acción: nos estamos quedando sin tiempo para limitar el calentamiento global a largo plazo a 1,5 °C o incluso 2 °C. Este informe muestra que hacerlo

### Figura ES.1

La brecha de producción de combustibles fósiles: la diferencia entre la producción mundial de combustibles fósiles proyectada por los planes de los gobiernos (línea roja) y las que coinciden con las vías de calentamiento de 1,5 °C y 2 °C (líneas azul y verde), expresada en dióxido de carbono (CO<sub>2</sub>) liberadas cuando se queman los combustibles extraídos sigue siendo grande.

### Producción Global de Combustibles Fósiles



requerirá reducciones drásticas y sostenidas en la producción y el uso de combustibles fósiles. Los gobiernos del mundo deben tomar medidas urgentes para cerrar la brecha de producción.

Las principales conclusiones del informe son las siguientes:

**A medida que los países establecen objetivos de emisiones netas cero y aumentan sus ambiciones climáticas en virtud del Acuerdo de París, aún no han reconocido explícitamente o planificado para la rápida reducción de la producción de combustibles fósiles que requerirán estos objetivos. Por el contrario, los gobiernos del mundo planean producir más del doble de la cantidad de combustibles fósiles en 2030 de lo que sería consistente con limitar el calentamiento a 1,5 °C. La brecha de producción se ha mantenido prácticamente sin cambios desde nuestro primer análisis en 2019.**

Desde la publicación del primer Informe sobre la brecha de producción en 2019, muchos gobiernos han anunciado nuevos y ambiciosos objetivos de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI), incluyendo promesas de cero neto. Si bien se trata de un avance positivo, solo unos pocos países productores de combustibles fósiles han empezado a considerar cómo la reducción a cero de las emisiones globales de gases de efecto invernadero afectará su futura producción de carbón, petróleo y gas.

Como se muestra en la Figura ES.1, de acuerdo con nuestra evaluación de los planes y proyecciones energéticas nacionales recientes, los gobiernos están planeando en conjunto producir

un 110% más de combustibles fósiles en 2030 de lo que sería consistente para limitar el calentamiento global a 1,5 °C, y un 45% más de lo que sería coherente con limitar el calentamiento a 2 °C, a nivel global. Para 2040, este exceso aumentará al 190% y al 89%, respectivamente.

Colectivamente, los gobiernos están planeando y proyectando niveles de producción más altos que los que implican sus metas de reducción de emisiones, según lo anunciado en sus contribuciones determinadas a nivel nacional (NDC) en el marco del proceso climático de la ONU y otras políticas climáticas desde mediados de 2020, como también se muestra en la Figura ES.1.

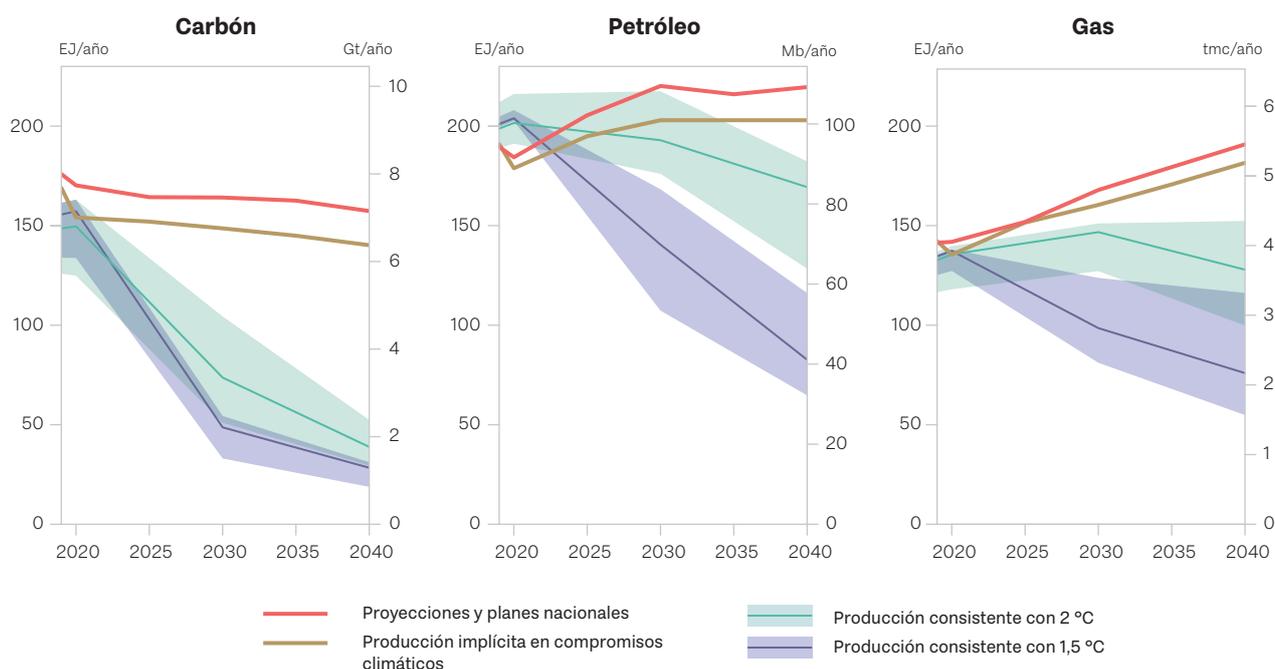
**La producción mundial de combustibles fósiles debe comenzar a disminuir inmediata y rápidamente para ser coherente con la limitación del calentamiento a largo plazo a 1,5 °C.**

Sin embargo, como se muestra en la Figura ES.2, los gobiernos proyectan colectivamente un aumento en la producción mundial de petróleo y gas, y solo una modesta disminución en la producción de carbón, durante las próximas dos décadas. Esto conduce a niveles de producción futuros muy por encima de los consistentes con limitar el calentamiento a 1,5 °C o 2 °C.

**La brecha de producción es más amplia para el carbón en 2030: los planes y proyecciones de producción de los gobiernos llevarían a alrededor de un 240% más de carbón, un 57% más de petróleo y un 71% más de gas de lo que sería consistente con limitar el calentamiento global a 1,5 °C.**

## Figura ES.2

Los gobiernos proyectan colectivamente un aumento en la producción mundial de petróleo y gas, y solo una modesta disminución en la producción de carbón, durante las próximas dos décadas. Esto conduce a niveles de producción futuros muy por encima de los consistentes con limitar el calentamiento a 1,5 °C o 2 °C.



En comparación con los niveles de producción global bajo las vías consistentes en 2 °C, los planes y proyecciones de producción de los gobiernos llevarían a un 120% más de carbón, un 14% más de petróleo y un 15% más de gas en 2030. Las brechas de producción para todos los combustibles crecen mucho más para 2040 bajo ambos límites de temperatura.

Esta desconexión podría ser incluso peor de lo que implica nuestro análisis. Como se explora en el Capítulo 2, nuestra estimación del tamaño de la brecha de producción depende de los supuestos del modelo y las concepciones de cómo se desarrolla la transición hacia bajas emisiones de carbono, incluyendo cuál es la cantidad de dióxido de carbono que se puede capturar y almacenar o secuestrar, y el equilibrio entre las diferentes estrategias de reducción de emisiones. Si las tecnologías de captura de dióxido de carbono no se desarrollan a gran escala, o si las emisiones de metano no se reducen rápidamente, la brecha de producción sería mayor de lo estimado aquí. Además, el capítulo 2 muestra que la reducción de las emisiones de metano durante la extracción y distribución de combustibles fósiles, por sí sola, no es sustituto para una rápida reducción de la producción de combustibles fósiles en sí.

---

**Los países del G20 han destinado casi 300.000 millones de dólares en fondos adicionales a actividades de combustibles fósiles desde el comienzo de la pandemia COVID-19, más de lo que han destinado a energías limpias. En contraste, en los últimos años, han disminuido significativamente el nuevo financiamiento público internacional para la producción de combustibles fósiles; Instituciones Financieras de Desarrollo (IFD) del G20 y Bancos Multilaterales de Desarrollo, con más de 2 billones de dólares conjuntos en activos, han adoptado políticas que excluyen las actividades de producción de combustibles fósiles del financiamiento futuro.**

La trayectoria de los combustibles fósiles estará determinada por los niveles sin precedentes de inversión que muchos gobiernos están inyectando ahora en sus economías, como parte de sus esfuerzos de recuperación de COVID-19. Desde enero de 2020, los países del G20 han destinado 297.000 millones de dólares de nuevos compromisos financieros públicos a actividades de consumo y producción de combustibles fósiles. Aunque los gobiernos han empezado a gastar un mayor porcentaje de su gasto de recuperación de COVID-19 en energías limpias, aún gastan más en apoyo a los combustibles fósiles.

Si bien las instituciones financieras públicas internacionales continúan apoyando la extracción, distribución y procesamiento de combustibles fósiles, existen tendencias prometedoras: la nueva financiación pública para la producción de combustibles fósiles de los BMD y los países del G20 ha disminuido significativamente desde 2017 y, cada vez más, los BMD y las IFD del G20 tienen políticas que excluyen futuras inversiones en estas actividades.

---

**Este informe detalla las estrategias, el apoyo y los planes del gobierno para la producción de combustibles fósiles**

**en 15 de los principales países productores. La mayoría de los principales productores de petróleo y gas planean aumentar la producción hasta 2030 o incluso más allá, mientras que varios de los principales productores de carbón planean continuar o aumentar la producción.**

Este informe proporciona breves descripciones nacionales para Australia, Brasil, Canadá, China, Alemania, India, Indonesia, México, Noruega, Rusia, Arabia Saudita, Sudáfrica, Emiratos Árabes Unidos, Reino Unido y Estados Unidos. Las descripciones resumen las ambiciones climáticas nacionales declaradas de cada país; información disponible sobre puntos de vista gubernamentales, proyecciones y apoyo a la producción de combustibles fósiles; y políticas y debates emergentes hacia una reducción gestionada y equitativa de la producción.

Estos países han anunciado objetivos de reducción de emisiones de GEI a través de sus NDC y, en algunos casos, han establecido metas netas cero. Sin embargo, pocos han evaluado, al menos públicamente, si su producción de combustibles fósiles proyectada es consistente con los objetivos del Acuerdo de París. Este enfoque en las emisiones por sí solo ignora sus roles y responsabilidades en la producción de la fuente predominante de estas emisiones.

Además, los perfiles de los países muestran que la mayoría de estos gobiernos continúan brindando un apoyo político significativo para la producción de combustibles fósiles, a través de exenciones fiscales, financiamiento, inversiones directas en infraestructura, exenciones de los requisitos ambientales y otras medidas. Como muestra la Figura ES.3, la mayoría de los principales países productores de petróleo y gas están promoviendo, invirtiendo y planificando la expansión de la producción. Para el carbón, algunos países planean reducir la producción, mientras que otros aún planean continuarla o aumentarla. En comparación, si bien algunos países están comenzando a discutir y promulgar políticas encaminadas a lograr una transición justa y equitativa de la producción de combustibles fósiles, estos esfuerzos aún no han afectado los planes y estrategias de los principales países productores.

---

**La información verificable y comparable sobre la producción y el apoyo de combustibles fósiles, tanto de gobiernos como de empresas, es esencial para abordar la brecha de producción. Los gobiernos deben fortalecer la transparencia divulgando sus planes de producción en sus compromisos climáticos bajo el Acuerdo de París.**

Si bien las iniciativas de transparencia existentes han arrojado algo de luz sobre la producción de combustibles fósiles, la información disponible es incompleta, inconsistente y dispersa. Abordar la brecha de producción requiere que los gobiernos sean mucho más transparentes en sus planes y proyecciones para la producción de petróleo, gas y carbón.

Los gobiernos ya se han comprometido a presentar información relacionada con el clima como parte del Acuerdo de París. Estas comunicaciones actualmente se centran en los objetivos de emisiones, pero los gobiernos también podrían incluir planes de

### Figura ES.3

La mayoría de los países descritos en este informe planean aumentar la producción de petróleo y gas, y varios planean continuar o aumentar la producción de carbón.

| País                   | Cambio planificado/proyectado en la producción nacional de combustibles fósiles para 2030 en relación con 2019 (EJ) |          |                              |
|------------------------|---|----------|------------------------------|
|                        | Carbón  | Petróleo | Gas                          |
| Australia              | ■   | ▲ 0,2 EJ | ▲ 0,6 EJ                     |
| Brasil                 | ●   | ▲ 5,3 EJ | ▲ 1,3 EJ                     |
| Canada                 | ▼ 0,5 EJ  | ▲ 1,4 EJ | ▲ 0,3 EJ                     |
| China                  | ▼ 9,2 EJ  | ▲ 0,6 EJ | ▲ 3,8 EJ                     |
| Alemania               | ▼ 0,6 EJ  | ●        | ●                            |
| India*                 | ▲ 6,1 EJ  | ▲ 0,5 EJ | ▲ 0,8 EJ                     |
| Indonesia              | ■   | ▼ 0,7 EJ | ▼ 0,2 EJ                     |
| México                 | ●   | ▲ 2,4 EJ | ▲ 0,5 EJ                     |
| Noruega                | ●   | ▲ 0,3 EJ | ▼ 0,6 EJ                     |
| Rusia                  | ▲ 3,6 EJ  | ■        | ▲ 4,3 EJ                     |
| Arabia Saudita         | ●   | ▲ 7,1 EJ | ▲ 4,7 EJ                     |
| Sudáfrica              | Sin proyecciones disponibles  | ●        | ●                            |
| Emiratos Árabes Unidos | ●   | ▲ 1,9 EJ | Sin proyecciones disponibles |
| Reino Unido            | ●   | ▼ 1,2 EJ | ▼ 0,7 EJ                     |
| Estados Unidos         | ▼ 4,3 EJ  | ▲ 5,2 EJ | ▲ 3,8 EJ                     |

+ Para India, los cambios que se muestran son para 2024 en relación con 2019.

▲ Denota un aumento de más del 5% para 2030, en relación con la producción de 2019 en términos energéticos.

▼ Denota una disminución de más del 5% para 2030, en relación con la producción de 2019 en términos de energía.

■ Indica que el cambio en la producción para 2030 se mantiene dentro del 5% de la producción de 2019 en términos de energía.

● La producción anual en 2019 es inferior a 0,5 EJ.

producción y proyecciones, y cómo estos planes se alinean con los objetivos climáticos, en sus NDC, sus estrategias de desarrollo de bajas emisiones a largo plazo (LT-LEDS) y sus informes de progreso sobre la implementación y el logro de sus NDC.

Los gobiernos también pueden exigir que las empresas de combustibles fósiles, públicas y privadas, revelen sus gastos, planes de proyectos, emisiones y riesgos financieros relacionados con el clima de manera coherente en todos los países..

### Los gobiernos tienen un papel primordial que desempeñar para cerrar la brecha de producción.

Además de fortalecer las medidas para reducir la demanda de combustibles fósiles, los gobiernos también deben tomar medidas para garantizar una disminución gestionada y equitativa de la producción, como las siguientes:

- Reconocer en sus planes energéticos y climáticos que es necesario reducir la producción mundial de combustibles fósiles de acuerdo con los límites de temperatura del Acuerdo de París. Esto crea ímpetu y responsabilidad para la acción política.
- Trazar el rumbo hacia una reducción rápida, justa y equitativa de la producción de combustibles fósiles como parte de los planes generales de descarbonización. Los esfuerzos integrales para alejar a los países del uso de carbón, petróleo y gas deben combinarse con estrategias para reducir la producción a fin de garantizar una transición menos disruptiva.
- Establecer restricciones a la exploración y extracción de combustibles fósiles para evitar fijar niveles de suministro de combustibles fósiles que sean incompatibles con los objetivos climáticos.
- Eliminar gradualmente el apoyo del gobierno a la producción de combustibles fósiles. Los gobiernos pueden poner fin a los subsidios y otros tipos de apoyo a la producción, excluir los combustibles fósiles de las finanzas públicas y orientar un mayor apoyo hacia el desarrollo con bajas emisiones de carbono.
- Aprovechar la cooperación internacional para garantizar una reducción global de la producción más eficaz y equitativa. Una transición justa, equitativa y eficaz requerirá un mayor apoyo internacional para los países que dependen en gran medida de la producción de combustibles fósiles y tienen una capacidad financiera e institucional limitada. Aquellos con mayor capacidad pueden liderar el camino.

Una copia digital de este informe junto con los apéndices de apoyo está disponible en <https://productiongap.org/2021report>